

Mal empezamos

El cambio de ministra al día siguiente de la aprobación de la LOE no ha supuesto una mejora en el ritmo de las negociaciones entre los sindicatos y el Ministerio de Educación y Ciencia en nuestro sector. Casi un año después de la firma del Acuerdo básico laboral, el MEC todavía no ha movido ficha para cumplirlo en su totalidad

Luis Castillejo
Responsable de Acción Sindical Pública FE CC.OO.

SI BIEN es cierto que en la LOE se han recogido parte de los asuntos pactados, como la prórroga y mejora significativa de las jubilaciones, el acceso al Cuerpo de Catedráticos por concurso de méritos y el Plan de convivencia, todavía están pendientes de desarrollo otros puntos del Acuerdo. Entre estos destacamos el nuevo sistema de ingreso en la función pública docente, el nuevo complemento de los 60 euros, la promoción de los docentes de Grupo B al Grupo A, a los que hay que añadir los temas relacionados con la conciliación de la vida laboral y familiar y salud laboral. El nuevo sistema de ingreso en la función pública docente no sólo es parte del Acuerdo sindical sino que también está recogido en la LOE, por lo que su desarrollo, además de ser una obligación contractual para el MEC, constituye una obligación legal que debe cumplir.

El pasado 11 de junio los sindicatos firmantes del Acuerdo le volvimos a reiterar la necesidad de reanudar las negociaciones. Los aspirantes a docentes tienen el derecho a saber en este mes de septiembre cómo van a ser las oposiciones de 2007 para poder preparárselas con garantías y tiempo. El Ministerio no debe jugar así con el futuro de las personas. Sin embargo, en vez de ir por ese camino, a finales de mayo se descolgó con un borrador de Estatuto Docente y quiso cerrar su negociación en quince días, justamente a las puertas de las vacaciones. Con ello lo único que ha demostrado es que desconoce totalmente la realidad. El Estatuto Docente es una reivindicación histórica del profesorado que no puede negociarse en tan poco tiempo.

Queremos un Estatuto Docente. Así lo aprobamos en nuestro último Congreso. Pero hay que debatirlo sin miedo, sin prisas y sin imposiciones, porque es muy importante. El Estatuto puede marcar el futuro de nuestra profesión para muchos años.

Además, ¿qué garantías nos ofrece el MEC para la negociación, cuando todavía no ha querido cumplir lo que queda del Acuerdo Básico? Solamente recuperará la confianza de la parte sindical cuando hayamos "cerrado" éste satisfactoriamente. Ante la petición unánime de todos los sindicatos, el Ministerio se comprometió a no seguir el proceso de negociación hasta que pactáramos un calendario razonable. Pero a la fecha de hoy no conocemos su respuesta. No sabe o no quiere saber nada.

¿Qué garantías nos ofrece el MEC para la negociación del Estatuto Docente cuando todavía no ha querido cumplir lo que queda del Acuerdo Básico?

La negociación del Estatuto Docente tiene que ser un proceso de discusión profunda y en el debate hemos de participar todo el profesorado.

La propuesta de promoción profesional en el propio puesto de trabajo que aparece en el proyecto de Estatuto Básico de los empleados públicos, actualmente en trámite parlamentario, abre un gran debate, particularmente en nuestro sector, muy diferente en cuanto a su estructura de otros sectores de la Administración. Por otra parte, no hay que olvidar que ya tenemos un cierto nivel de promoción profesional en la mayoría de las comunidades autónomas, los llamados sexenios.

Se trata, por tanto, de propiciar un debate como se ha hecho en la negociación del Estatuto Básico, un proceso ensalzado en la Mesa Sectorial de Educación del 30 de mayo por organizaciones sindicales que sistemáticamente critican todo (el que en la Mesa Sectorial lo valoraran como positivo no significa que en sus comunicados, revistas y escritos lo hagan; ahí dicen lo contrario; sería pedirles mucho que dijeran lo mismo en todos los sitios).

En definitiva, si el MEC se mantiene en su actual cerrazón nos obligará a iniciar el curso con movilizaciones. Por ello, debe tener claro que o cumple el acuerdo o nos movilizaremos contra él. Así de sencillo